

Colgados en el vacío. El populismo y el MoVimento 5 stelle

Fecha de recepción: 01-09-2018

Fecha de aceptación: 13-10-2018

Rocco Maniscalco*

1. Una historia simple

En este breve texto intento reconstruir el nacimiento y desarrollo de uno de los partidos italianos más importante y novedoso: el MoVimento 5 stelle (MVS)¹. Para dicho objetivo, además de una reconstrucción histórica del movimiento, utilizaré algunas de las categorías teóricas desarrolladas por Ernesto Laclau, y en particular aquellas relacionadas con el tema del populismo. Me enfocaré sobre todo en las categorías trabajadas en *La Razón Populista*; aunque es importante subrayar que el trabajo de Laclau sobre el tema del populismo no sea algo de ocasional o episódico. De hecho, el interés de Laclau por este tema ocupa más de treinta años (desde *Política e Ideología en la Teoría Marxista. Capitalismo, Fascismo, Populismo* en 1977 hasta *La Razón Populista* en el 2005). Como subraya Fabio Frosini “se puede decir que desde *Hegemonía y Estrategia Socialista* (1985) hasta *Nuevas Reflexiones sobre la Revolución de Nuestro Tiempo* (1990) y *Emancipation(s)* (1996) hasta *La Razón Populista* (2005), el itinerario de Laclau se ha articulado como una profundización progresiva del punto de inflexión representado por el libro de 1985, escrito en colaboración con Chantal Mouffe” (Frosini, 2009, p. 139).

El MVS es indudablemente una de las más significativas novedades en el panorama político italiano desde el nacimiento de *Forza Italia*. En el transcurso de menos de diez años el MoVimento, que comenzó siendo una comunidad virtual pequeña, se convirtió posteriormente en uno de los "partidos" numéricamente más relevantes del escenario político italiano, ascendiendo a un papel importante, especialmente después de la última elección nacional en Italia. Nacido por la interacción de dos estrategias para la gestión de la iniciativa política (una promovida por el ex cómico Beppe Grillo, más cerca del activismo político tradicional, del mundo del asociacionismo y de las formas de democracia directa; la otra, promovida por el "gurú" Gianroberto Casaleggio, más atada al mundo del marketing viral y a las nuevas posibilidades ofrecidas por las tecnologías digitales), el MoVimento marcó la posibilidad de crear un sujeto político nuevo. La primera comunidad, el primer embrión del futuro “pueblo estrellado”² se reúne alrededor del blog del cómico genovés, y del primer *Meetup*. Los *Meetup* son unos *web-site* que permiten la discusión de diversos temas, con un fuerte vínculo con la acción política y el territorio. Este instrumento ya había sido usado por Howard Dean, un político estadounidense, en el 2003. Gracias a los

* Università degli Studi di Urbino "Carlo Bo". roccomanis@libero.it.

¹ Movimiento Cinco Estrellas. A lo largo del texto, se nombrará el partido en su nombre original.

² Con “pueblo estrellado” se hace referencia a los simpatizantes del partido en un sentido amplio.

costes mínimos requeridos por esta forma de acción pública se ha hecho posible que muchos usuarios del blog, a veces sin ninguna socialización política previa, superen “los confines entre vida personal y esfera pública entre sociedad civil y política” (Biorcio, 2013, p.48). Los grupos creados por los *Meetup* van a reemplazar, en algunos aspectos, al papel desarrollado por las sedes de los partidos, transformando a los activistas “estrellados” en capturadores críticos de las instancias sociales. Asimismo, ellos permiten la introducción de elementos de democracia directa, representado por el sitio web del cómico genovés. Con la creación de los grupos activados gracias a los *Meetup*, el cómico, necesariamente, tiene que lidiar con el elemento de heterogeneidad que condicionará sus decisiones y las del MoVimento. Como subraya Roberto Biorcio en una entrevista hecha por Cristiano Giannola: “en la base todo se mueve autónomamente (...) un *Meetup* puede hacer su blog y puede organizarse por sí mismo las actividades, [es un] movimiento que tiene una base sustancialmente autónoma, que se mueve libremente, que hace sus propias iniciativas” (Giannola 2018, p. 47). Esta relación que se crea entre activistas y el jefe del MoVimento seguirá dinámicas oscilantes, pero, al menos hasta ahora, ha visto prevalecer la voluntad de Grillo.

En poco tiempo, él se convierte de un simple portavoz al efectivo jefe político, asumiendo mayor centralidad. Grillo da representatividad a sectores y a preguntas sociales antes excluidas y asume un papel homogeneizador gracias a ser poseedor de algunos rasgos peculiares, a saber: la historia personal, el ser un hombre “opuesto a los poderes fuertes”, su carisma, la capacidad de comunicar y de crear identificación de parte de quien lo escucha. Logra, quizás como el mejor de los principales líderes políticos, proponerse “como medio para vehicular una demanda cada vez más nueva y diferenciada, [que] reduce, o da la impresión de reducir la distancia entre los ciudadanos y la política” (Bordignon, 2013, p. 10) y logra crear un mecanismo de identificación entre sí mismo y los propios “*followers*”, que, de esta manera, se pueden “sentir” representados. El liderazgo ejercido por Grillo, además, parece presentar todas las características que Fabio Bordignon considera que son propias de los modernos líderes políticos: es post-ideológico, antipolítico, personal (el líder se propone ante todo como persona, como ciudadano) emergente, inspirador e innovador (Bordignon, 2013).

Paralelamente se estructuran de manera sólida los contactos con algunos grupos ya activos sobre el territorio nacional, como aquéllos atados a la batalla contra el Tav en Piamonte o a la lucha contra las incineradoras. Hasta este momento el blog “se percibe como un agujero: los ciudadanos tienen que informarse, activarse, hacer sentir las mismas propuestas, pero luego les corresponde a los políticos (...) en las sedes institucionales hacer las leyes. La política es abundantemente descalificada pero todavía es depositaria del derecho/deber de gobernar” (Corbetta, Gualmini, 2013, p. 42). Todavía falta la voluntad de unir esta pluralidad de demandas sociales bajo un único estandarte, no se prueba una rearticulación orgánica de las muchas instancias, pero se limita a su enumeración y trazabilidad. Además está ausente, o por lo menos no asciende todavía al registro dominante, la crítica a una clase política como un todo indiferenciado, cuya única relación posible es conflictiva.

Otro acontecimiento muy importante, quizás el fundacional del futuro MoVimento, es el *V-Day*, una manifestación muy grande llevada a cabo el 8 de septiembre de 2007 en Bologna. El día elegido es muy llamativo, de hecho recuerda al anuncio del armisticio declarado entre Italia y las fuerzas angloamericanas en 1943 y al principio simbólico de la Resistencia armada contra el nazifascismo y la ocupación alemana. La letra del *V-Day* se refiere a un triple significado: si por un lado remite directamente a la película “V de venganza”, por otro, se refiere a la inicial de la palabra *vaffanculo*. Dicha palabra apela a una voluntad de cambio y de ganar y, en gran parte, replica el sentido de la famosa frase argentina en el contexto de crisis del 2001: “Que se vayan todos”. Por primera vez el MoVimento se hace visible y entra directamente en la arena política, intentando articular las numerosas demandas sociales presentes y anteriormente

"trazadas" por el blog. En este sentido, se buscó articular el "*naffanculo*" pedido por Beppe Grillo desde la plaza boloñesa para una posible unidad futura. A pesar de esto, y del fuerte cuestionamiento al Parlamento y a los partidos, Grillo y el MVS todavía mantienen las mismas demandas para cambiar la sociedad. La total ausencia de respuestas por parte de los políticos hará que la fractura existente entre "sociedad civil" y la casta política se autoalimente hasta volverse insuperable. Entre el 2007 y el 2009 el movimiento se estructura dotándose de un estatuto. Dicho reglamento es definido por el MoVimento como *No- estatuto propio* con el objeto de subrayar dos cosas: primero, la alteridad hacia otras fuerzas políticas y, segundo, la existencia de un programa. Por primera vez se postula candidatos propios a las elecciones locales en un período caracterizado por un cambio del "clima de opinión" (Noelle-Neumann, 2002), en el cual los ciudadanos empiezan a mirar con mayor intolerancia los privilegios de una clase política considerada inútil y dañina.

El nacimiento oficial del MVS ocurre en el 4 de octubre de 2009. La elección de esa fecha no es casual porque coincide con el día de San Francisco: "Esto representa en términos políticos la sobriedad contrapuesta a la opulencia y a la corrupción de los partidos tradicionales" (Gianolla, 2018, p. 28). Las décadas que preceden al nacimiento y la afirmación del MoVimento son caracterizadas por una gran desconfianza tanto hacia los políticos como hacia los partidos políticos *tout court* y por una fuerte crítica en contra del sentido de la democracia representativa. Así, el MoVimento se inserta en el interior de una corriente cársica que se había hecho sentido común sobre todo después de la salida del libro *La Casta* (Rizzo, Stella, 2007), pero toma inicio al menos en los años '80. En una entrevista de 1981 Enrico Berlinguer decía:

"Los partidos ya no hacen política. Los partidos han degenerado y éste es el origen de las enfermedades de Italia. Los partidos de hoy son sobre todo máquinas de poder y clientela: escaso o mistificado conocimiento de la vida y de los problemas de la sociedad y de la gente, [poseen] ideas, ideales, programas vagos; sentimientos y pasión civil, cero. Administran intereses, los más distintos, los más contradictorios, a veces también sospechosos, en todo caso sin ninguna relación con las exigencias y las necesidades humanas emergentes, o bien torciéndolos. Los partidos han ocupado el Estado y todas sus instituciones, a partir del gobierno. Han ocupado los entes locales, los entes de providencia, los bancos, las empresas públicas, los institutos culturales, los hospitales, las universidades, el Rai TV, algunos grandes periódicos. Por esto digo que la cuestión moral es el centro del problema italiano. Por esto los demás partidos pueden demostrar ser fuerzas de seria renovación solamente si atacan de lleno la cuestión moral yendo a sus causas políticas" (Berlinguer, 1981).

La referencia a las palabras de Berlinguer sirve para mostrar cómo algunos de los lineamientos del partido de Grillo se asientan en unos surcos profundos y antiguos de la realidad italiana. Así, el MVS logra dividir de modo dicotómico a la sociedad identificando un "ellos", la casta política. Para lograr esto, ha sido necesario disminuir las diferencias interiores hasta hacerlas desaparecer, así los dos principales partidos están asociados a esta misma características: PDL (el partido de Silvio Berlusconi) y PD-L (el partido de la centro-izquierda italiana, heredero de la tradición del PCI). Según las palabras del líder de MVS los políticos están muertos, son los zombis o a lo mejor de los mejillones que no quieren apartarse de una roca.

Es interesante notar que los demás políticos rechazan el título de honorable, prefiriendo hacerse llamar

portavoz o bien ciudadanos del movimiento. En este sentido, cuando Grillo presenta a los candidatos siempre insiste sobre la homogeneidad que habita entre electores y candidatos. En varias oportunidades, aseverará lo siguiente: "miráis, son como vosotros él es el estudiante, ella la farmacéutica, él es un traficante de droga, son como vosotros" (Grillo, 2013). Asimismo, resulta sugestivo observar dónde han decidido sentarse los representantes "estrellados" en el espacio parlamentario. Rechazando "la antigua" división entre derecha e izquierda, división que también se refleja en la disposición de las fuerzas políticas dentro de las aulas conciliares, los portavoces "estrellados" han ocupado la parte superior del aula para "poder[los] controlar y hacer sentir, a la casta, el aliento sobre el cuello". Como subraya Cristiano Gianolla esto "ejemplifica el papel cobrado por Grillo por muchos años" (Gianolla, 2018, p. 25), algo parecido a un tipo de vigilancia del poder político, una forma de contra- democracia (Rosanvallon, 2008). El marco discursivo que se construye alrededor se revela muy útil, porque visualiza una división dicotómica del espacio social: por un lado, la sociedad civil se encuentra indiferenciada, desresponsabilizada y, necesariamente, portadora de valores absolutos, positivos; del otro lado, se halla la igualmente indiferenciada casta, donde las diversidades tienden a desaparecer y ésta acaba por presentarse como un *moloch* uniforme. De esta manera, comienza a perfilarse una nueva fractura que divide el campo sociopolítico: aquella entre casta y anticasta, con sus múltiples y diferentes fronteras, política-antipolítica, política-antipartidismo, pueblo-élite, alto-bajo. Al respecto, son ilustrativas las siguientes palabras: "Una fractura puesta en evidencia por las investigaciones de opinión, que estimaron que el grado de confianza en los partidos y en el parlamento ha decrecido hasta el 5%" (Diamanti, Bordignon, Ceccarin 2013, p. 11).

En el curso del 2009 continua el proceso de institucionalización del MoVimento: en un primer momento con la *Carta di Firenze* —un programa mínimo por las listas que se candidateaban a las elecciones administrativas del 2009—, después con el programa y la realización del estatuto. De esto, se destaca una evidente incongruencia entre ser un movimiento que se hace portador de instancias de democracia directa y participativa y, al mismo tiempo, aceptar que el propio programa y la misma estructura sean decididos sin tomar en cuenta la voluntad de sus activistas. Asimismo, se han evitado cuidadosamente los temas que podrían resultar conflictivos, no queriendo dar lugar a un "programa político", sino indicando una prueba de intentos capaz de proveer algunos tipos de principios que operen como temas paraguas. Pero la verdadera novedad que caracteriza al MoVimento es la tentativa de "devolver equivalentes preguntas diferentes, en poner juntas cuestiones que regresan en el rayo de acción de los partidos de izquierda, la lucha a los grandes capitales a favor de los bienes comunes, por nuevos alambiques de vida con otros temas imputables al patrimonio cultural de la derecha (liberalizaciones), antiestatismo" (Corbetta, Gualmini, 2013, p.156). Todo eso es realizado junto a una fuerte carga antagonista respecto a los partidos y a los exponentes políticos, juzgados como incapaces de dar respuestas a las solicitudes emergentes de la ciudadanía, a esas demandas sociales que encuentran el punto de contacto entre ellas en el común rechazo a la política. Este punto de contacto, como ya dijimos, se cristaliza en el "*vaffanculo*".

El 2010 empieza con buenos resultados en las elecciones regionales del 28 abril, sobre todo en el Piamonte y la Emilia Romagna. Hasta ese momento los electores que votaban tendencialmente al MoVimento eran "jóvenes, instruidos, domiciliados en centros de dimensiones mediano-grandes y, naturalmente, con una tasa de presencia en la Red superior a la media" (Diamanti, Bordignon, Ceccarini 2013, p. 67); cuyo promedio de edad es inferior a los 45 años. Desde el punto de vista del posicionamiento político a lo largo del eje derecha-izquierda, "los *grillini*"³

³ Esta palabra hace referencia a los simpatizantes del líder Grillo

se declaran predominantemente orientados hacia la centro-izquierda. En el transcurso del 2011 las cosas se modifican sensiblemente, y el ala derecha del electorado de MVS supera el 20%" (Bordignon, Ceccarini 2013, p. 811).

En el 2012 cambia el estado de situación. Las preferencias expresadas según los sondeos de opinión resultan más que triplicadas: se modifica radicalmente la base social, el MoVimiento se impone en algunas realidades locales y se vuelve el partido más votado en las elecciones regionales sicilianas. Paralelamente, comienzan las depuraciones de miembros y a representantes institucionales y a una creciente concentración de los poderes en las manos de Grillo y su equipo. Es durante el período que precede a las elecciones administrativas del 2012 el momento en el cual es posible localizar un significativo punto de partida en la capacidad de atracción del MoVimiento. Esto es debido en parte a las dinámicas exógenas: primero, los numerosos casos de corrupción conocidos que implicaban también partidos que se proclamaron puros e inmunes de los vicios como es el caso de la Liga Norte; segundo, la perdurante crisis económica y el gobierno de Monti que, en la óptica del partido de Grillo, representa un gobierno ilegítimo y representante de la oligarquía europea.

Parma es la ciudad que reflejó un resultado en las elecciones destinado a quedar en la iconografía grillina como la toma del poder, como su "pequeña Stalingrado". En esa localidad, el candidato a alcalde del MVS, Federico Pizzarotti gana las elecciones en contra del exponente del PD. El éxito del candidato "estrellado" certifica la posibilidad de un transvase de votos desde la centro-derecha, y además señala "la posibilidad de un paso estratégico en la comunicación de Grillo y de los candidatos del MoVimiento. Para poder también conseguir consentimientos de otras áreas electorales, los temas de referencia y las palabras para contarlos tendrán que tener un acento más transversal" (Natale 2013, pp.34-35). Esta posibilidad es confirmada en las elecciones regionales sicilianas del mismo año en las cuales el MoVimiento resulta ser el partido más votado. El resultado sólo ha sido posible gracias a un fuerte flujo de votantes que provenían de la centro-derecha. Todo esto es utilizado como estandarte para las elecciones políticas del 2013 y se termina confirmando la capacidad del MVS de atraer votos procedentes de todas las partes del espectro político. Una de las características que emerge de las elecciones nacionales es la homogeneidad en la distribución de los votos por el MoVimiento que no conoce, al menos hasta ese momento, áreas geográficas de debilidad relativa, ni presenta significativas discontinuidades a lo largo del *continuum* derecha/izquierda, como lo demuestra la composición del electorado "estrellado" "al día siguiente de las elecciones: "los electores con respecto al *continuum* derecha/izquierda se autocolocaron de modo indefinido. El electorado del MVS se presenta, pues, dividido en tres dimensiones a *grossomodo* equivalentes: electores de izquierda, de derecha y exteriores" (Diamanti, Bordignon, Ceccarini 2013, p.61). Al día siguiente de estas elecciones, el MVS deviene en "un partido nacional que ha interceptado y canalizado muchas demandas, muchas experiencias, muchos sentimientos. Grillo ha nacionalizado movimientos locales sobre los bienes comunes y resentimientos nacionales y (anti) europeos" (Diamanti, Bordignon, Ceccarini, 2013, p.16).

Todos estos cambios en la composición del electorado, y al menos en parte también de los militantes "estrellados", continúa en el curso de los años tanto que "en el 2015 el electorado del MoVimiento ya era estable y dividido en tres grupos de iguales dimensiones: los que votaron predominantemente a la izquierda [...] electores simpatizantes por las ideas políticas de centro o derecha; y un tercero que no se identificaba claramente ni con la derecha ni con la izquierda" (Gianolla, 2018, p.21). Esta característica contribuye de modo significativo a la afirmación del partido de Grillo en el curso de las últimas elecciones políticas ocurridas el 4 de marzo de 2018, donde consigue el 32,7% sobre escala nacional; los mejores resultados son adquiridos en el sur de Italia, donde la lista del Movimiento alcanza cerca del 47%, resultando así el partido más votado con casi el doble de las preferencias con respecto al segundo

partido, el Partido Democrático que obtuvo un 18,7%.

A causa del sistema político- institucional italiano y de una ley electoral escrita para evitar un gobierno monocromo, el período posterior a las elecciones del 4 de marzo ha sido caracterizado por una fuerte incertidumbre y por largas negociaciones entre los partidos para la formación de un gobierno de coalición. El resultado final, después de más de 90 días, ha sido el nacimiento del gobierno Conte, abogado desconocido en toda Italia, apoyado por el MVS y la Liga de Salvini, heredera, aunque con significativas diferencias, del partido nacional y etnoregionalista de la Liga Norte de Umberto Bossi. El gobierno, llamado en Italia como gobierno amarillo-verde por los dos colores que simbolizan los partidos de gobierno, en estos meses ha manifestado una convencida acción en contra de las ONG que salvan a los migrantes en el mar Mediterráneo que tratan de llegar a las costas italianas. Una acción que ilustra este nuevo curso ha sido el cierre de los puertos italianos al barco *Aquarius* que estuvo obligado a llegar a las costas españolas para hacer desembarcar los 629 prófugos que tenía a bordo.

El conflicto que existe en torno a la presencia de los migrantes es decisivo para la historia del movimiento y lo demuestran las discusiones internas que acompañaron desde el principio de la primera legislatura sobre el comportamiento a tener sobre este tema. Aunque desde 2007 el fundador de MVS parecía tener ideas claras, en un *post* publicado en su blog titulado “*I Confini sconsaera?*”, Grillo empezó a delinear lo que será una de las posiciones más problemáticas de la MVS. Haré referencia a estas controvertidas palabras: "Un país no puede vivir más allá de sus posibilidades. Un país no puede descargar sobre sus ciudadanos los problemas causados por decenas de miles de romaníes de Rumanía que llegan a Italia. (...) Migraciones salvajes de personas sin trabajo (...). Es un volcán, una bomba de tiempo. Debe ser desactivado (...) una vez las fronteras de la Patria eran sagradas, los políticos las desacralizaron" (Grillo, 2007)¹.

El problema vuelve nuevamente en el trascurso del 2013 a través de una enmienda sobre la abolición del delito de inmigración ilegal firmada por los senadores de MVS, Andrea Cioffi y Maurizio Bulcarella, y aprobada por la Comisión Judicial del Senado. Esta situación atrajo la crítica pública contra Grillo y Casaleggio quienes, en una dura publicación en Internet unos días más tarde, escriben lo siguiente:

“Ayer fue aprobado la enmienda de dos portavoces senadores del MVS sobre la abolición del delito de clandestinidad. [...] Si durante las elecciones políticas hubieran propuesto la abolición del delito de la clandestinidad (...) el MVS hubiera sacado porcentajes del prefijo telefónico [...]. Sustituir la opinión pública por la voluntad popular es la práctica común de los partidos que quieren educar a los ciudadanos, pero no es la nuestra. El MVS y los ciudadanos que son parte y que votaron por él son una única entidad. El mérito de esta enmienda es una invitación a los inmigrantes de África y de Medio oriente a embarcarse a Italia. El mensaje que recibirán será interpretado por ellos de la manera más simple: *La clandestinidad ya no es un crimen*. Lampedusa está colapsando e Italia no está muy bien. ¿Cuántos inmigrantes ilegales podemos aceptar si un italiano de cada ocho no tiene dinero para comer?” (Grillo, Casaleggio 2013).

En realidad, unos tres meses después, un *referendum* en línea organizado en el blog de Grillo en torno a la posición oficial del movimiento sobre el tema de los migrantes, ha negado rotundamente la línea de los dos fundadores. A pesar de esto, luego de que el proyecto fuera aprobado por los *grillini* en el Senado, fue presentado a la Cámara de diputados y, finalmente, los parlamentarios MVS votaron en contra.

¹ Hacemos referencia a los textos publicados en el blog de Grillo.

Con el pasar del tiempo la posición de los dos líderes fundadores del MVS devino en la posición única y extramayoritaria del movimiento, tanto que en una entrevista² que se hizo en enero de 2018, el candidato a Presidente por MVS de la región de Sicilia l'On ha llegado a preveer la posibilidad de una guerra étnica si no se pone freno a la inmigración. Frente a la precisa pregunta de un periodista acerca de si es justo que el ayuntamiento se ocupe de acoger a los inmigrados, Virginia Raggi, alcaldesa de Roma, elegida entre la fila de los estrellados, ha contestado de modo pilatesco: "Esto está previsto por las reglas, justas o no. En cambio, sería correcto que el gobierno central cuide mejor este asunto, decidiendo quién debería incluirse en un programa de inclusión y quién debería ser expulsado. En cambio, ahora los migrantes se quedan en la ciudad para simplemente caer y basta"³. En el verano de 2017 se originó una controversia lanzada por Di Maio, candidato al primer ministro en pedestal del MVS, sobre los llamados taxis marítimos que son los barcos de las organizaciones no gubernamentales que durante los últimos años han salvado miles de personas de la muerte en el mar mediterráneo. Cabe recordar que es en aquel mar donde se han producido 30 mil muertos de inmigrantes que intentaron cruzarlo.

2. El vacío entra en el campo de juego

Si se buscara resumir un pensamiento denso y complejo como el propuesto por el autor argentino cuando construye su "razón populista", se podría decir que el populismo coincide en una superposición problemática⁴ con la hegemonía y con la política, en la medida en que corresponde a la construcción de fronteras antagónicas que dividen el campo social y que, por medio de la articulación de distintas y heterogéneas demandas populares, el populismo construye un pueblo, un nuevo pueblo. Todo esto es posible por medio del papel jugado por los significantes vacíos, es decir, por aquellas particularidades que, sin perder totalmente su identidad diferencial, llegan a representar una plenitud imposible. El pueblo del populismo, entonces, no preexiste a la acción política, sino que se construye de modo contingente por medio de la lógica equivalencial⁵, prevalente en la construcción populista, y de la lógica diferencial⁶. Por eso, el pueblo es siempre el inestable resultado de la articulación de estas dos lógicas.

El pueblo del populismo se presenta como un Jano bifronte (Aboy Carlés, 2010b), siempre nace en contraposición a las instituciones políticas y, al mismo tiempo, como su principio fundador. El pueblo es el inestable resultado de la articulación hegemónica que se construye entre significativo vacío, significantes flotantes y cadena equivalencial de demandas populares. El pueblo nunca es un todo homogéneo, sino

² Entrevista hecha en Palermo en *l'Assemblea regionale*, en el día 5-01-2018.

³ Cfr. <http://espresso.repubblica.it/palazzo/2016/05/18/news/roma-virginia-raggi-se-beppe-grillo-me-lo-chiedesse-mi-dimetterei-1.266023>

⁴ Muchos autores han subrayado cómo esta superposición es problemática; *pars pro toto* Gerardo Aboy Carles escribió "es precisamente aquí, en esta asimilación, donde nuestros propios reparos comienzan. Porque si coincidimos en llamar política a ese proceso de universalización de un particular frente a un exterior que lo antagoniza, dudamos en cambio de que el *thelos* de toda expansión de solidaridades sea la constitución de un pueblo como espacio comunitario. Más aún, nos atrevemos a adelantar que el populismo es una, y sólo una, forma de procesar esa tensión entre lo particular y lo universal, entre la diferencia y la equivalencia, dentro de otras variedades posibles" (Aboy Carles 2010a, p. 15).

⁵ La lógica equivalencial se activa en presencia de numerosas demandas sociales cuando "el Estado no es capaz de satisfacer o neutralizar un número sustantivo de estas" (Errejon 2012, p.223). En estas situaciones, después de haber experimentado la imposibilidad de la sociedad y la presencia de antagonismos, es posible que numerosas demandas sociales se articulen alrededor de esas fronteras internas a la sociedad, que establezcan entre ellas relaciones de equivalencia y "cabe la posibilidad de que la frustración mutua produzca lo que Laclau llama una cadena de equivalencias" (Errejon 2012, p. 223). La lógica equivalencial, nos dicen Laclau y Mouffe, "expande el polo paradigmático, es decir los elementos que pueden sustituirse el uno al otro" (Laclau; Mouffe 1985, p.223). Es la lógica de la simplificación de lo espacio social, es, además, una lógica que produce "la destrucción del sentido a través de su misma proliferación" (Laclau 2014, p. 31).

⁶ La lógica diferencial es aquella que "instituye locuciones particulares dentro del espectro social" (Butler; Laclau; Zizek 2000, p. X). Es la que hace posible que las identidades se perciben exclusivamente como diferencias. A través de la lógica diferencial las instituciones estatales intentan responder a las demandas aisladas que vienen del campo social.

que es el resultado de una re-agregación de demandas distintas y heterogéneas. Nunca es un *populus*, un todo, sino que es una *plebs* que aspira a ser y a hablar como el todo; es una parte que ocupa el lugar de una totalidad ausente, imposible y, en última instancia, fallida. El *populus* del populismo es una totalidad fallida y en constante redefinición de límites.

En el caso del MoVimento, el primer embrión proviene de las comunidades que se organizan y se articulan alrededor del cómico italiano. Al respecto, son ilustrativas las palabras del diputado regional, Campanella: “Grillo, ya antes de fundar el MVS, en sus espectáculos teatrales hacía una cosa muy interesante: vos podías señalar, antes de los espectáculos, las cosas que no funcionaban en tu contexto territorial, así que Grillo cuando hacía los espectáculos tenía un guión y después hacía referencia a las experiencias territoriales. Hacían estudios sobre los territorios construyendo unas *cabiers de dolences* [...] adentro podía estar de todo, y estaba de hecho todo” (Campanella, diputado regional, entrevista mía, Palermo 2018). En este sentido, como subraya el filósofo italiano Glebro, “Grillo hizo de detonador, interceptando y sintetizando, aun en forma bruta y poco elaborada, los mensajes descentralizados de una opinión pública de otra manera desagregada en una multitud de agrupaciones casuales y extremadamente fragmentadas” (Glebro, 2011, pp.58-59).

A través de las herramientas elaboradas por Ernesto Laclau (Laclau, 2005) del fenómeno populista, podemos decir, entonces, que el éxito del MoVimento ha sido posible también gracias al papel jugado por una particularidad demanda que ha logrado conferir unidad al movimiento presente y no representado, o mejor dicho, un significante parcialmente vacío que ha logrado hegemonizar las demandas presentes, articulándolas y haciendo surgir así un pueblo, el pueblo “estrellado”. Este significante, simbolizado por el “*vaffanculo*”, es una demanda moralizadora de cambio radical reclamada por el Beppe Grillo de la plaza boloñesa del primer *V-day* y que permite la cristalización de una nueva identidad popular y el surgimiento de un nuevo pueblo.

Además, una importante contribución es la presencia de numerosas demandas sociales, a las cuales el poder político no ha sabido o querido dar respuesta, y que asemeja a la situación de Italia en el período en que nace el MVS. Esta presencia de demandas sociales no atendidas en el contexto italiano era una cosa evidente hace algunos años, como ya lo ha demostrado el movimiento No-global de Génova en el 2001 durante los días del G8 (Gubitosa. 2003), o los numerosos movimientos, a menudo sobre base local, presentes sobre el territorio nacional. De estos últimos, se destacan el No-Tav (Ariemma, 2016), el No Dal Molin (Caruso, 2010), y los movimientos que se oponían a la construcción del puente en el Estrecho de Messina.

Lo que hasta entonces había faltado para que naciera un nuevo pueblo fue algo que lograra estructurar una nueva totalidad, aunque, al menos en parte, los partidos de la izquierda por cierto tiempo lograron hegemonizar algunas de las instancias que emergieron de la sociedad (pacifismo, ambientalismo, réditos civiles). Algunas de las principales demandas de estos movimientos (No-Tav, No Dal Molin, etc.) confluirán luego en el MVS como aquellas agrupaciones más ligadas al neoambientalismo, a nuevas formas de democracia participativa, o a las críticas emergidas durante las protestas estudiantiles del 2008 en contra de la reforma de la instrucción llevada por la ministra Gelmini. La cantidad de demandas sociales que no recibe respuesta aumenta en el curso del tiempo por una serie de razones: primero, los partidos disminuyen su tono ideológico; segundo, estos pierden una parte de su base electoral porque ya no logran satisfacer las demandas sociales; tercero, los partidos pierden el contacto con los territorios; por último, los partidos comienzan a reemplazar “la organización y la participación con el marketing y la comunicación” (Diamanti, 2009, p. 49). Acerca de este último punto, es necesario destacar al menospreciado elemento de la participación: el ciudadano no se halla más como el portador de sus demandas, sino como un “ciudadano espectador frente a la puesta en escena de la política” (Diamanti,

2009, p.49). En este sentido, los partidos dejan de ser de masas para convertirse en organizaciones ligeras y muy centralizadas, redefiniendo su pueblo. Asimismo, estos sufren un aumento del abstencionismo electoral, una tendencia negativa relativa a la afiliación partidaria, una debilidad de la fidelidad partidista y, por consiguiente, del aumento de la volatilidad electoral. Dicha volatilidad aumenta considerablemente en relación con la ascensión del MoVimiento. Otro factor que contribuye a dicho crecimiento de la heterogeneidad social de las demandas populares es la crisis económica que golpea a nuevos grupos sociales, margina a parte de la población que antes tuvo una precisa inscripción en la sociedad y empobrece considerablemente a la clase social media, ampliando así los potenciales anillos de una cadena equivalencial.

Todo eso ocurre en un clima creciente de desconfianza hacia los partidos, que se traduce a veces en una real malestar respecto a la democracia representativa *tout court* (Galli, 2011) a causa de la poca credibilidad que tienen los partidos políticos que se relaciona con los casos de corrupción emergidos. La difusión de estos fenómenos penetra hasta parecer sistémica. En un breve transcurso de tiempo la expansión de estos casos llega a implicar también a aquellos partidos que se creyeron eximidos por estas dinámicas. Para usar el lenguaje de Laclau, esto produce la disminución de la eficacia de la lógica diferencial (Laclau, 2008, p. 68).

Sobre esta heterogeneidad social insatisfecha se arraiga el éxito del MoVimiento. En el curso de los primeros años, sustancialmente hasta el primer *V-day*, el blog y los *Meetup*, se recogen y se estructuran las diferentes demandas presentes en los territorios. Todavía falta en ese momento, como ya se mencionó anteriormente, la voluntad de unir esta pluralidad bajo un único estandarte. Aquello que se intenta hacer es construir cadenas equivalenciales relativamente pequeñas, diferentes en cada contexto local, con mucha atención por el elemento de participación. Las cadenas equivalenciales involucran, como evidencian los datos demoscópicos, las demandas sociales y grupos sociales, que anteriormente dirigieron en su mayoría su atención y confianza a los partidos de la izquierda o del centro-izquierda.

El punto de inflexión llega en el 2007 con el protagonismo de la crítica de carácter moral sintetizada en la frase "*vaffanculo*" gritada por el palco boloñés de *V-Day* y que logra encarnar y representar, en su parcial vacuidad, a un todo imposible, a un universal irrealizable. Esta demanda de cambio, a la vez radical y moralizadora, resulta ser muy vaga y no explica la dirección del cambio. Al respecto son ilustrativas las palabras del diputado Campanella: "la indefinición probablemente estaba estudiada [...] dejaban un área de indefinición donde cualquier persona se podía construir su propio enemigo [sea de derecha, de izquierda o de centro], teniendo el MVS el arma para destruirlo" (Campanella, diputado nacional, 2013-2018, entrevista mía, Palermo 2018). Lo que sí era clarificado desde el principio era la naturaleza del enemigo: "el otro es un cuerpo indistinto donde se encuentran, simplificando, exponentes de grupos políticos, también muy distintos entre ellos a niveles ideológicos, pero que habían decepcionado, alternándose al gobierno del país" (Chimienti, diputada nacional 2013-2018, entrevista mía, Torino 2018). Para que eso ocurra además es necesario estructurar el campo social por una frontera antagonista; una frontera que divide la sociedad. Además, para poder estructurar una "comunidad" cohesionada, aunque heterogénea, el MVS tiene que excluir un objeto: el elemento marginado es la casta identificada con los políticos condenados y, sucesivamente, con los partidos. Es decir, todos los partidos serán considerados muertos para llegar a condenar al Presidente de la República y al sistema representativo *tout court*. Esta recíproca exclusión casta/MVS, que se agrega a la contraposición casta/*popolo*, contribuye a activar dentro del MoVimiento el componente emotivo, los procesos de identificación que se dan entre la misma particularidad y la universalidad del pueblo, entre las demandas individuales y sociales y la nueva identidad popular y que, en definitiva, constituyen un componente esencial de cada política populista. En un proceso que se autoalimenta y genera que la fractura entre el pueblo *in fieri* y la casta se torne

insanable. La utilidad del "*vaffanculo*" como significante vacío resulta evidente, sobre todo por un movimiento en fase de estructuración y que, en un primer momento, apuesta todo al plano local: el movimiento puede, en efecto, ser articulado en muchas maneras diferentes por los grupos que lo utilizan, e identificarse con diferentes objetivos a nivel local, contra lo que se puede estructurar y unir demandas de otro modo no comunicativas entre ellas. Como subraya el ex senador del MVS Campanella: "El *vaffanculo* se podía articular tanto por su extensión como por su intensidad" (Campanella, diputado nacional, 2013-2018, entrevista mía, Palermo 2018).

Solamente un significante tan indeterminado como el *vaffanculo* permite tener unido a una heterogeneidad de demandas siempre creciente. Sólo así es posible una totalización discursiva de instancias radicalmente diferentes que logra volver equivalentes a demandas heterogéneas y a veces hasta contradictorias. De esta manera, dentro del mismo movimiento puede convivir la solicitud de un salario mínimo para la ciudadanía con la voluntad de un Estado mínimo. En ese sentido, llama la atención la visión neoliberal de la relación entre política y mercado, la solicitud de democracia directa con un fuerte dirigismo, la lucha contra los grandes capitales y las liberalizaciones, la defensa de los bienes comunes y el antiestatismo. Todo esto está unido por una fuerte carga antagonista respecto a los partidos y a los políticos, burócratas y los técnicos que "ocupan" las posiciones bisagras en las instituciones estatales.

Por lo tanto, Grillo y el MoVimiento logran responder con el tiempo, gracias al agravamiento de la crisis económica y de la crisis de legitimidad de los partidos, a las demandas a través de una "retórica" de la estabilidad y pueden así ampliar notablemente la cadena equivalencial. Este ensanche, poco visible en los años incluidos entre el 2009 y el principio del 2011, se pone plenamente operativo con las elecciones administrativas del 2012 y con las siguientes elecciones regionales en Sicilia. Por ello, la ampliación de la base electoral del MoVimiento no ocurre durante el período del gobierno de Monti. Para Grillo y para el MVS resulta más fácil aunarse a los partidos en una única casta indiferenciada ya que que ellos apoyaban todos al gobierno; un gobierno entonces que veía como aliados a partidos que desde siempre habían sido percibidos como antitéticos. Algunas de las demandas sociales que en un tiempo estuvieron sometidas y articuladas dentro de largas cadenas equivalenciales dentro de los partidos (sobre todo de izquierda), se encontraban ahora a la búsqueda de un contenedor que les dé representación. Además de estos sectores sociales que perdieron las anteriores referencias políticas, se tiene que observar a aquellos sectores que perdieron sus referencias sociales. Un ejemplo podrían ser los así llamados "*esodati*": trabajadores que tuvieron que jubilarse, mientras que posteriormente a una reforma de las jubilaciones del gobierno Monti, se encontraron por algunos años en un tipo de limbo por fuera de cualquier inscripción social. No eran más trabajadores y todavía no eran jubilados.

Claramente la ampliación de la cadena equivalencial y, por lo tanto, el *potencial* crecimiento del pueblo pentastellato, comporta al menos dos consecuencias relevantes: por un lado, la redefinición del enemigo y, por otro lado, la redefinición de un equilibrio dentro del pueblo que conduce a la posibilidad que el significante se vacíe aún más para contener esta nueva totalidad imposible. Teniendo que contener y representar a un pueblo cada vez más heterogéneo, el enemigo se tiene que hacer cada vez más matizado, vacío y, por ende, más abstracto. La contraposición pueblo/políticos condenados se vuelve más radical y construye un pueblo contrapuesto a todos los partidos, a todas las élites inútiles y corruptas y a todos los políticos de profesión. La contraposición pueblo-casta se vuelve así insalvable y conduce a la desaparición de cada diferencia dentro del campo político: el adversario es representado como un todo compacto que contiene a los partidos de gobierno y de la oposición, a las instituciones nacionales, a la Presidencia de la República, a la Corte Constitucional y a aquellos representantes supranacionales. Siendo el adversario tan indeterminado, cualquier demanda social, que no encuentra respuesta de modo diferencial, puede constituir potencialmente un nuevo anillo de la cadena equivalencial. El MVS,

poniéndose contra todo y en contraposición a cualquier político, hace posible que cada demanda insatisfecha pueda, al menos en parte, representarse en él. Esto es posible porque las demandas pueden declinar potencialmente la parcial vacuidad del significativo vacío.

Si más demandas se unen a lo largo de la cadena equivalencial, más matizado y ambiguo se tiene que hacer el significante que hace posible esta totalización. Además, el hecho de representar lo diferente del pueblo, el no-pueblo como un *moloch* indiferenciado, necesariamente portador de valores negativos, no logra hacerse cargo de la complejidad de la realidad sociopolítica y, de hecho, introduce un principio de absolución en el pueblo. Así el pueblo se supone como portador único de valores positivos, se imagina como "entidad originaria e incorrupta, poseedora de un poder soberano que una malévola y engreída clase dirigente le ha sustraído con el engaño, usándolo [...] contra el pueblo mismo" (Visentin, 2014, pp.197-198). Además es importante recordar que, a pesar de la centralidad asumida por el significante vacío y por los elementos que instituyen el pueblo, no hay una total separación entre el significante y el pueblo que ello representa e instituye. Esta dinámica es visible en la relación que se establece entre nombre y cadena equivalencial, entre el uno (el *vaffanculo*, Grillo, el blog) y los muchos, los heterogéneos (los anillos de la cadena, las preguntas emergidas gracias a los *Meetup*). De hecho, a nivel local es más simple visibilizar las demandas específicas y, por consiguiente, los anillos de la cadena logran influir de manera significativa las elecciones del movimiento. Más extiende el público, más se multiplican las demandas interceptadas y más posibilidades de que se genere una relación conflictiva entre ellas. A su vez, más fuerte es el riesgo de una marginalización de las demandas sociales y una concentración sobre el significativo vacío y sobre sus instancias moralizadoras.

En el proceso de progresiva concentración, este crecimiento de importancia del significante vacío en detrimento de cada una de las demandas sociales, encuentra su auge en el período en el cual el MoVimiento consigue los mayores éxitos. Detrás del significante vacío, Beppe Grillo asume el elemento aglutinante, justamente él, quien se presenta como jefe político del MoVimiento. El crecimiento de Grillo como jefe político podría ser la señal para identificar como significante vacío, a ese punto de unidad, al líder del MVS. Esto parece remitir, en algún sentido al populismo de Boulanger, un general de la República francesa de los años Ochenta del siglo XIX que tenía en su figura, caracterizada por su historia personal y pública y su carisma, la capacidad de aglutinar. A pesar de que en el curso de los últimos años se ha observado dentro del Movimiento el crecimiento de otros liderazgos —como es el caso de Luigi Di Maio, elegido Jefe político del MVS durante la consulta entre los miembros— Grillo sigue detentando lo que podríamos definir como el liderazgo simbólico del Movimiento (Gianolla, 2018, p.71). En la tentativa de aglutinar en él mismo la heterogeneidad del MVS, Grillo corre el riesgo de vaciar aún más el significado que su figura encarna, llegando a ser ya no un significante tendencialmente vacío, sino uno enteramente vacío. En este sentido, son ilustrativas las palabras de Laclau a propósito de Perón: "los eslabones de la cadena equivalencial no necesitan para nada coincidir entre sí: los contenidos más contradictorios pueden ser reunidos en tanto se mantenga la subordinación de todos ellos al significante vacío. De acuerdo con Freud: esta sería la situación extrema en la cual el amor por el padre es el único lazo entre hermanos" (Laclau, 2005, p. 270). Luigi Di Maio parece confirmar lo dicho por el filósofo argentino cuando, durante la manifestación *Italia a 5 stelle* celebrada en Roma el 21 y el 22 de octubre del 2018, afirma: "ahora les presento al padre de todos nosotros: Beppe Grillo"⁷.

Si esta hipótesis es correcta, el MVS afirmaría el espíritu de los tiempos de la "democracia del público" (Manin, 2010) caracterizada por la personalización de la política. El MoVimiento ha logrado crear bajo el estandarte del *vaffanculo*, enfatizando problemas reales, subrayando la pérdida de rigor moral y civil de los

⁷ Cfr. on-line: https://www.youtube.com/watch?v=75RUCPmu_I4.

políticos, un pueblo en continuo crecimiento que se entiende en contraposición a los otros, a la casta, a los políticos. Es un pueblo amplio, ancho pero plano. Plano porque, para contener una heterogeneidad creciente con hipotéticos puntos de contraste interior, el sentido de cada demanda social resulta chato en relación con el significante vacío. Significante que se vacía cada vez más porque tiene que otorgar homogeneidad a un sujeto que se opone a un enemigo matizado, que puede suplir de blanco común de una heterogeneidad creciente. La autonomía de las demandas sociales y, por lo tanto de las muchas partes del pueblo, resultan ser limitadas gravemente. El crecimiento del MoVimiento también ha sido posible gracias a la inercia de los partidos políticos que no han logrado dar respuesta a las diversas partes de la sociedad, minoritarias pero presentes, que invocaron un cambio radical. Los partidos no han intentado construir alguna cadena equivalencial que se opusiera a la del MoVimiento. Para decirlo en otras palabras, han resultado incapaces de construir un pueblo, un nuevo pueblo.

3. Conclusiones

El futuro de MoVimiento está atravesado por dinámicas exógenas y endógenas. Entre las dinámicas exógenas se destacan los cambios en la oferta política partidaria y las condiciones macroeconómicas. En relación con las endógenas, se encuentran la creciente heterogeneidad y la relación entre el significante vacío y algunos anillos de la cadena equivalencial, es decir, algunas demandas sociales.

En la heterogeneidad de las demandas representada en el MoVimiento, se encuentra la dificultad de mantener juntos temas tan diferentes. Es más, estos temas aglutinados están amparados bajo la máxima de que ninguno "es de derecha ni de izquierda". Esto no significa necesariamente un postulado no ideológico; más bien, ocurre lo contrario, es una nueva ideología, cada vez más genérica, para poder tener todo aglutinado. Se trata de una ideología híbrida que logra tener en su interior tanto propuestas y puntos de vista conectados desde una perspectiva de izquierda, como ideas e iniciativas generalmente vinculadas a la derecha. Esto quedó evidenciado en las negociaciones para la formación del gobierno, llevadas adelante tanto por los partidos de centro-izquierda como por los de derecha. La ideología es, en definitiva, camaleónica.

El motivo por el cual el MVS se afirma, en una primera fase, como una fuerza local sobre los territorios relativamente pequeños se debe a que en esos espacios resulta más sencillo localizar un enemigo común y es posible encontrar puntos de encuentro sobre cuestiones políticas locales que no sean consideradas conflictivas. No obstante, la distancia que habita entre las muchas demandas puede conducir a la rotura de la cadena equivalencial. Este riesgo debería presentarse con más frecuencia sobre la base local en donde resulta más fácil que los actores sociales puedan "encontrarse y verse" y, por lo tanto, donde es más alta la posibilidad de incompatibilidad entre las muchas partes del pueblo. En un tipo de contrapaso dantesco, en el lugar principal de la política estrellada, del cual han partido los primeros éxitos y, podrían manifestarse las primeras señales de una posible crisis del MVS.

Estas dinámicas entre centro y periferia son prácticamente inevitables una vez conquistado el poder político. Un ejemplo sobre esto es lo ocurrido en Cerdeña en torno a los problemas relativos a la formación de las listas en las elecciones administrativas, o lo que sucede en Palermo con los *Meetup* en permanente conflicto; esta tesis es confirmada por el estudio hecho sobre unos *Meetup* tanto por Cristiano Gianolla (Gianolla, 2018, p. 41) como por Roberto Biorcio (Biorcio, 2015).

Todo lo contrario ocurre con el MoVimiento en el plano nacional. El MVS debería encontrar menos dificultades en la identificación del enemigo y podría hallar un denominador común en las elecciones nacionales y europeas en las cuales el frente antagonista se halla más matizado y podría ser el blanco de una heterogeneidad potencialmente infinita. Los resultados de las últimas elecciones europeas y de las

elecciones políticas italianas del 4 de marzo de 2018, señalan como el MVS goza de una gran confianza entre los millones de italianos. La fractura entre élites y pueblo, entre ciudadanos y casta, que detallamos a lo largo del artículo, resulta muy evidente en las últimas elecciones políticas italianas y en el nacimiento del gobierno amarillo-verde. El frente "populista" ha vencido claramente las elecciones y la "vieja política" es, aún más, dividida en el propio interior y en una posición residual dentro del espacio político-electoral italiano.

Otro posible punto de rotura por una parte de los electores y de los que ocupan cargos públicos en el Movimiento podría ser en torno a las políticas relativas al fenómeno migratorio. En efecto, es posible notar las primeras fracturas entre el ala procedente de izquierda y la mayoría del MVS. Esta fractura es verificable tanto a nivel nacional —por ejemplo, en las fricciones entre Roberto Fico, Presidente de la Cámara de los Diputados, *grillino* de la primera hora y exponente principal de la corriente de "izquierda" de los "estrellados" y el gobierno Conte, y los exponentes de mayor peso del partido— como a nivel local. En Palermo, por ejemplo, el consejero municipal del MVS, Igor Gelarda, es el defensor de la línea dura contra los migrantes y afirmó que la posición del grupo fue demasiado blanda.

Con respecto a la relación entre el significante vacío y las numerosas demandas sociales, la progresiva concentración de los "sentidos" alrededor del único significante vacío podría tener como resultado el derrame del MoVimiento en aquellos sectores provenientes de aquellos anillos de la cadena equivalencial más atados a las solicitudes de democracia directa. Además, en los lugares que el MVS logra hegemonizar luchas y demandas sociales heterogéneas, su afirmación coincide con la desaparición de casi todos los movimientos anteriormente presentes, sobre todo, de aquellos no particularmente estructurados. El resultado parece ser una tendencia a la pasivización política de su "pueblo" cada vez más ocupado en contestar los *input* bajados por lo alto, protagonista de un antagonismo indirecto y mediático. La movilización —si así se puede llamar, teniendo en cuenta que tiene más que ver con la participación en el mundo virtual de Internet (Dominijanni, 2012, p.166)— ocurre por los medios de comunicación tradicionales, que reenvían las palabras del líder político del MVS y, sobre todo, por la red, que permite nuevas formas de participación y donde se forma una comunidad muy cohesiva. Esta movilización también es hecha posible por el carácter carismático de su líder y fundador. Grillo, en efecto, logra gracias al carisma y a su fuerza comunicativa, dar visibilidad a sujetos que de otro modo permanecen excluidos; llega a ser percibido como un posible interlocutor, un posible representante. Una paradoja por quien se hace portador de la lógica de "uno vale a uno", de la participación activa y de la democracia directa.

Por último queda incierto qué cosa entienden el MoVimiento y, sobre todo, Grillo y Casaleggio, por "democracia directa". Nos atrevemos a conjeturar que el modelo de democracia difundido por los dos gurús del MoVimiento está atado íntimamente al papel de la red, considerada como el único instrumento que puede permitir que el "modelo ateniense" pueda ser usado en el panorama actual. La *web* resulta ser portadora de modelos que incentivan el carácter de participación de la democracia y del hacer política. Su modelo se materializa en los hechos en un tipo de *televoto* 2.0, que ve en los activistas estrellados ocupados en contestar preguntas de cuyo resultado debería depender un vínculo imperativo por cuanto ocupan cargos electivos, sin tener en cuenta el art. 67 d la Constitución⁸. Además las preguntas son bajadas por lo alto sin ningún proceso de participación y sin que sean dados ni el tiempo ni los instrumentos necesarios para que los ciudadanos "puedan informarse". Parece, una vez más, la realización posmoderna del famoso dicho de Carl Schmitt: "el pueblo sólo puede contestar, no preguntar".

⁸ "Ogni membro del Parlamento rappresenta la Nazione ed esercita le sue funzioni senza vincolo di mandato".

Un ejemplo de cómo es entendida la democracia directa por los gurús del MoVimento es visible en la consulta *on line* ocurrida el 13 de enero de 2014 para decidir qué posición tener en el Parlamento sobre el "crimen de clandestinidad". Una consulta decidida por lo alto y comunicada a los militantes en algunos casos después del inicio de las votaciones. Además, se encuentra completamente ausente el momento de la discusión y el debate, elementos presentes en las realidades de los *Meetup*. Podría ser la evolución de la "democracia de lo público", una democracia del 2.0, en la cual el ciudadano-espectador es concedido como "televotante" por la iniciativa del jefe. Una "democracia híbrida" que ha "reforzado las lógicas y las acciones de contra- democracia", para resonar una definición de Pierre Rosanvallon. Que quiere controlar y contrastar, si fuera necesario, los centros de gobierno y decisión, en nombre de una democracia basada en la desconfianza en el poder" (Diamanti, 2014, p. 52). Una nueva forma de democracia en evolución que confluye con el "nuevo" populismo del Movimiento; un populismo nacido bajo la voluntad del control y de la desconfianza en el poder y que se ha convertido en fuerza de gobierno.

Bibliografía

- Aboy Carles, Gerardo: *Populismo, regeneracionismo, democracia*, en *Postdata*, n°1, 2010a, pp. 11-30.
- : "Las dos caras de Jano: acerca de la compleja relación entre populismo e instituciones política", *Pensamento Plural* n° 7, 2010b, pp. 21-40.
- Ariemma, Lisa y Burnside-Lawry, Judy: *Protest, Social Movements and Global Democracy Since 2011: New Perspectives Research in Social Movements, Conflicts and Change*, Vol. 39, 2016, pp.137- 165.
- Biorcio, Roberto: *Gli attivisti del Movimento 5 stelle. Dal web al territorio*, FrancoAngeli, Milano, 2015.
- Bordignon, Fabio: *Il partito del capo*, Maggioli, Milano, 2013.
- Bordignon, Fabio y Ceccarini, Luigi: "5 stelle un autobus in moVimento", en *Il Mulino*, 2013, pp. 806-813.
- Butler, Judith, Laclau Ernesto y Žižek, Slavoj *Dialoghi sulla Sinistra. Contingenza, egemonia, universalità*, Editori Laterza-GLF, Bari-Roma, 2010.
- Corbetta, Piergiorgio y Gualmini, Elisabetta: *Il partito di Grillo*, Il Mulino, Bologna, 2013.
- Caruso, Loris: *Il territorio della politica. La nuova partecipazione di massa nei movimenti sociali. No Tav e No Dal Molin*, FrancoAngeli, Milano, 2010.
- Diamanti, Ilvo: *Democrazia ibrida*, Laterza, Bari, 2014.
- : *Sillabario dei tempi tristi*, Feltrinelli, Milano, 2009.
- Diamanti, Ilvo, Bordignon, Fabio y Ceccarini, Luigi: *Un salto nel voto*, Laterza, Roma, 2013.
- Dominijanni, Ida: "Populismo post-edipico?", en Baldassari M. y Melegari D. (eds), *Populismo e democrazia radicale*, Ombre Corte, Verona, 2012, pp.156-172.
- Errejón, Iñigo: *La lucha por la hegemonía en el primer gobierno del Mas en Bolivia. Un análisis discursivo*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2012.
- Frosini, Fabio: "Gramsci dopo Laclau: politica, verità e le due contingenze", en *Verità, ideologia e politica* (eds. F. Frosini A. Vinale), Cronopio, Napoli, 2009.
- Galli, Carlo: *Il disagio della democrazia*, Einaudi, Torino, 2011.
- Greblo, Edoardo: *Filosofia di Beppe Grillo. Il movimento 5 stelle*, Mimesis edizioni, Milano-Udine, 2011.
- Giannola, Cristiano: *5 Stelle. Chi decide, come decide. Centralismo e partecipazione all'interno del MoVimento*, Castelvecchi, Roma, 2018.

Revista Argentina de Ciencia Política Nº 18, 2018, 55-70

Gubitosa, Carlo: *Genova nome per nome. Le violenze, i responsabili, le ragioni. Inchiesta sui giorni e i fatti del G8*, Altra Economia-Ed. Berti, Milano-Piacenza, 2003.

Laclau, Ernesto: *Los fundamentos retóricos de la sociedad, Fondo de cultura Económica de Argentina*, Buenos Aires, 2014.

—: *La ragione populista*, Laterza, Bari 2008.

—: *On populist reason*, Verso, London, 2005.

—: *Emancipation(s)*, Verso, Londra 1996.

—: *New reflection on the revolutions of our time*, Verso, Londra 1990.

—: *Política e ideología en la teoría marxista. Capitalismo, fascismo, populismo*, Siglo Veintiuno, Madrid, 1977.

Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal: *Egemonía e estrategia socialista. Verso una política democrática radical* [1985], Il Nuovo Melangolo, Genova, 2001.

Manin, Bernard: *Principi del governo rappresentativo*, Il Mulino, Bologna, 2010.

Natale, Paolo: “Nascita e crescita del M5S”, en “Comunicazione Politica”, n° 1, 2013, pp. 17-42

Noelle-Neumann, Elisabeth: *La spirale del silenzio- Per una teoria dell'opinione pubblica*, Mantelmi, Roma, 2002.

Rizzo Sergio y Stella, Gian Antonio: *La Casta*, Rizzoli, Milano. 2007.

Rosanvallon, Pierre: *Counter-Democracy. Politics in the age of distrust*, Cambridge University Press, Cambridge, 2008.

Tarchi, Marco: “Il populismo e la scienza politica: come liberarsi del complesso di Cenerentola”, en *Filosofia politica*, n. 3, 2004, pp. 411-419.

Visentín, Stefano: “Che cosa c'è da imparare dal populismo”, en *Quaderni di rassegna sindacale*, año XV, n. 2, abril-junio 2014, pp. 197-208.

Sitios web consultados

Berlinguer, Enrico: 1981, on-line: <http://web.rifondazione.it/home/index.php/12-home-page/8766-la-questione-morale-di-enrico-berlinguer>

Grillo, Beppe: *Presentazioni candidati*, 2013 , on-line: <https://www.youtube.com/watch?v=GU-bE2glVH8>

Grillo, Beppe: *I confini sconacrati*, 2007, on-line: <http://www.beppegrillo.it/i-confini-sconacrati/>

Grillo, Beppe y Casaleggio, Gianroberto: *Il reato di clandestinità*, 2013, on-line: <http://www.beppegrillo.it/reato-di-clandestinita/>

Resumen

El texto analiza brevemente la construcción, el nacimiento y el desarrollo del MoVimento 5 stelle (MVS), uno de los principales partidos políticos italianos y una de las más interesantes novedades políticas del panorama europeo de los últimos 20 años. Se analizan el nacimiento y la construcción del partido siguiendo su desarrollo histórico. Asimismo, se intenta atender sus particularidades utilizando algunas de las categorías teórico-políticas de Ernesto Laclau y, en particular, aquellas referibles al populismo. En las conclusiones se evidencian algunas de las principales líneas de fractura que amenazan dividir el MVS.

Palabras clave

MoVimento 5 stelle - populismo - partido político italiano - Beppe Grillo

Abstract

The text reconstructs shortly the construction, birth and development of the MoVimento 5 stelle, one of

the principals italian political parties and one of the most interesting political novelties of the European panorama of the last 20 years. After having reconstructed the birth and the construction of it, following the historical development of it, it is tried to reread its particularities using some of the categories theoretical-politics of Ernesto Laclau, and particularly those referable to the populism. In the conclusions some of the principal lines of fracture are underlined on which risks to divide the M5.

Keywords

MoVimento 5 *stelle* - populism - Italian political party - Beppe Grillo